

En el nombre de Alá, El Clemente, El Misericordioso

El Propósito de la Vida

“Si los habitantes de las ciudades hubieran creído y temido a Alá, habríamos derramado sobre ellos bendiciones del cielo y de la tierra.” [Qur’an 7:96]

¿Cuál es el propósito de mi vida? ¿Cómo puedo hacer lo mejor en ella? ¿Qué sucede después de la muerte y cómo se prepara para la vida eterna?

Desde de las partículas más pequeñas hasta las grandes estrellas y galaxias inmensas, todas las cosas están funcionando correctamente de acuerdo a un plan perfecto. El universo no entró a la existencia por un accidente y no funciona por su propia cuenta. El sentido común dicta que debe haber un **Creador** detrás de este gran plan, y sí lo hay—Dios Todopoderoso, Alá—quien controla todo. ¿Cómo pueden las cosas en el cosmos funcionar tan perfectamente por millones de años sin un supremo Operador para manejarlas y regularlas?

Alá (el supremo Creador) es Todopoderoso, Infinitamente Sabio, Clemente, y Misericordioso. Lo que ha ocurrido en el pasado, lo que esta ocurriendo ahora y lo que va a ocurrir en el futuro – todo esto está en el control completo de Alá solamente. Él es Uno, digno de toda adoración y no tiene socios. El tiempo y el espacio pertenecen a Él, y el pasado, presente y futuro están bajo su supremo conocimiento y control.

Alá Todopoderoso derrama innumerables **bendiciones** sobre nosotros todos los días. Su universo y todo lo que en él hay está en constante servicio a la humanidad proporcionándole agua y comida y todo lo que es necesario para su supervivencia. Tantos órganos desde la cabeza a los pies funcionan sin cesar dentro del cuerpo humano, y cada uno es indispensable y no puede ser reemplazado. Todos los palpitos del corazón, cada respiración, y cada parpadeo del ojo nos exige darle gracias a Él, aunque no podemos agradecerle lo suficiente por Sus bendiciones.

El recuerdo del Creador es el alma del universo. El propósito de la religión es para corregir nuestra relación con nuestro Creador y con el resto de Su creación. El **Islam** es la única religión que realmente establece esta relación. Sus sencillas instrucciones son aplicables en todos los caminos y todos los aspectos de la vida; ya se trate de creencias, adoración, individuo, la vida colectiva, y los aspectos físicos, emocionales, mentales y espirituales de la vida.

Alá Todopoderoso envió **profetas** como guías para enseñar a la gente el propósito de la vida y la forma de conducir la vida. Los profetas como modelos para la humanidad idealmente demostraron cómo conducir la vida. Ellos enseñaron cómo alcanzar el éxito en esta vida temporal y en la vida eterna. **Muhammad** (la paz sea con él) fue el último mensajero que fue enviado como misericordia para toda la humanidad. Él era un reformador, orador, comandante, filósofo, estadista, administrador y un líder revolucionario. El movimiento que él comenzó para reformar la humanidad sigue y seguirá hasta el final de este mundo. Sus logros milagrosos como líder han sido reconocidos por los historiadores y académicos, por musulmanes y por los no-musulmanes igual. Incluso sus peores enemigos testificaban de su honestidad e integridad.

El **Sagrado Corán** es un código completo de vida y un milagro viviente a través del espacio y el tiempo. Cientos de miles de personas, incluyendo niños pequeños, han memorizado este libro de principio a fin. ¡Ni una sola palabra o letra en el Corán se ha cambiado en los últimos 14 siglos! El Santo Corán menciona hechos relacionados con la creación del universo, el nacimiento del ser humano, la formación de las nubes, el movimiento de sol y la luna en las órbitas y otros hechos científicos que no eran conocidos por la humanidad en el momento de su revelación. Esto demuestra que se trata de una palabra directa de Dios Todopoderoso que no sólo tiene completo y total conocimiento, pero es la fuente misma del conocimiento.

Esta vida es la **única oportunidad** de alcanzar la felicidad eterna. Cada momento tiene un gran potencial si se utiliza para aumentar positivamente el estatus y el rango delante de los ojos de nuestro Creador. Fe fuerte y buenas obras traen paz y consuelo en esta vida, en la tumba, y en la vida eterna.

Este mundo no es más que una estación, no el destino. Es un lugar donde somos enviados para ser **probados**. No es un lugar para perderse en sus encantos y tentaciones y ser inactivo, perezoso, o letárgico. "¿Os figurabais que os habíamos creado para pasar el rato y que no ibais a ser devueltos a Nosotros?" [Qur'an 23:115]

Cada acción que hacemos y cada una de las palabras que hablamos se está **grabando**. Para obtener éxito completo en este mundo y en la vida eterna, el hombre necesita **reformular** y cambiar su vida. Debe dejar los deseos y las tentaciones y seguir la vida de la sumisión y la obediencia.

El **Paraíso** es una realidad – con ríos de leche y miel, palacios de oro y plata, deliciosa comida y frutas, hermosas acompañantes, siempre feliz, siempre joven, siempre sano – un gran reino para los siglos de los siglos para un interminable gozo y felicidad. Compitan entre sí para fortalecer la fe y aumentar en las buenas obras, y apresuren a aprovechar cada momento fugaz y conviértanlo en oro por medio de una actividad productiva; siembren hoy para cosechar una rica cosecha mañana y corran a las oportunidades antes de que se pierdan para siempre.

Convierte el tiempo en oro. Hoy es el día de acción, apresura a hacer buenas obras. El arrepentimiento y el pedir perdón pueden limpiar los errores del **pasado**. Las buenas intenciones nos llevan a un **futuro** de oro. Incluso actos cotidianos ordinarios como comer y dormir pueden convertirse en actos de adoración si se hacen en la manera que prescribe Alá y Su amado Profeta (la paz sea con él). Así es como cada acto puede acercarnos a nuestro Creador. ¡Qué gran oferta para ganar inimaginables e incontables premios en la vida eterna!

Imagina un creyente que siempre **recuerda** y busca la ayuda de su Creador, alaba a Alá con su boca, en su corazón, expresa su gratitud por Sus bendiciones, y es paciente en dificultades. Él suplica con toda sinceridad y siempre tiene buenas **intenciones**. Él sigue los caminos del amado Profeta (la paz sea con él) en su apariencia externa y en sus modales, conducta y ética. Él está consiguiendo premios a cada paso.

Adorar a nuestro Creador, adquirir **conocimiento** para convertirse en un creyente ideal, **servir a la humanidad**, hacer esfuerzos para ayudar a otros seres humanos ser amados por Alá debe ser nuestra misión. Obras hechas con un corazón puro, intenciones sinceras, con humildad, amor, y cuidado cumplen la misión de la vida.

El Islam enseña la **fraternidad universal**, tal como se indica y se expresa en nuestras oraciones diarias y nuestra peregrinación a La Meca. "¡Hombres! Os hemos creado de un varón y de una hembra y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus, para que os conozcáis unos a otros. Para Alá, el más noble de entre vosotros es el que más Le teme. Ciertamente, Alá es Omnisciente, Bien Informado." [Qur'an 49:13]

La misión del Islam es **servir a la humanidad**. El Islam nos enseña a ayudar a los necesitados, sin discriminación de color, credo, raza, nacionalidad o religión. "Toda la humanidad es la familia de Alá y Alá ama más al de su familia quién beneficia más a la familia". [Mishkawf]

El Islam da una **segunda oportunidad** a todos los seres humanos para corregir su vida, encontrar el camino a la salvación, y para prepararse para el Paraíso. Aceptando el Islam limpia pecados anteriores. El arrepentimiento es la forma de protegerse del castigo en el más allá.

El corazón humano **tiene tesoros escondidos** de inigualables joyas. Si se encuentran y se aplican, la gente ordinaria en la calle puede convertirse en **medios de orientación** para sus comunidades, fuentes de luz, portadores de justicia y misericordia, convirtiendo al mundo en un soporte de aprendizaje, e iluminando al universo con conocimiento divino.

Nuestra meta es educar a las personas para producir mejores creyentes, ciudadanos responsables que cumplen las leyes con alta moralidad, y personajes que viven pacíficamente en la sociedad como miembros de la comunidad con fe fuerte, realizando buenas obras, con un sentido de obligación a Alá Todopoderoso.

¡Que Alá, el Señor de Honor y Poder, nos guíe a todos al camino derecho! Ameen